

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abyayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-743-3

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Jaque a las torres

Terror real como espectáculo mayor, <i>Mario Osava</i>	9
La amenaza de una nube tóxica, <i>Katherine Stapp</i>	11
Alerta en centrales nucleares, <i>Danielle Knight</i>	13
Atentados avivan debate sobre energía, <i>Danielle Knight</i>	16
Alarma ante armas biológicas, <i>Thalif Deen</i>	18
FMI y Banco Mundial cancelaron su asamblea, <i>Jim Lobe</i>	20
Guerra contra el terrorismo se pierde en la ONU, <i>Thalif Deen</i>	23
Tratado antiterrorista, lejos de la ratificación, <i>Thalif Deen</i>	25
Estados Unidos estrecha controles en Internet, <i>Diana Cariboni</i>	27
Estados Unidos presiona a Canadá para modificar política migratoria, <i>Mark Bourrie</i>	30
Lucha antiterrorista desconocerá libertades, <i>Gustavo Capdevila</i>	33
Jaque a las libertades civiles, <i>Yojana Sharma</i>	35
Libertades, una baja de guerra, <i>Samanta Sen</i>	38
Clamor contra la guerra, <i>Satya Sivaraman</i>	40
Encuestas internacionales contradicen a Bush, <i>Abid Aslam</i>	42
Alianza civil contra excesos del antiterrorismo, <i>Jim Lobe</i>	44
Pacifistas reman contra corriente, <i>Yojana Sharma</i>	46
La televisión patriota, <i>Jim Lobe</i>	49
Neonazis señalados por atentados con ántrax, <i>Ranjit Devraj</i>	52
Ley de patentes agrava amenaza de antrax. <i>Ranjit Devraj</i>	55
Triste vigilia de árabes y asiáticos, <i>Akhilesh Upadhyay</i>	57
Un país rigurosamente vigilado, <i>Jim Lobe</i>	59

Dolor afgano

Otra guerra amenaza a un país devastado, <i>Nadeem Yaqub</i>	65
Afganos se defienden con armas estadounidenses, <i>Ranjit Devraj</i>	68
Para Gran Bretaña todo afgano es posible terrorista, <i>Samanta Sen</i>	70
La amapola financia al Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	72
Talibán conserva apoyo en la población saudita, <i>N. Janardhan</i>	74
ONU se prepara para asistir a millones de personas, <i>Thalif Deen</i>	77
No basta con mermelada y mantequilla, <i>Samanta Sen</i>	79
Choque de intereses complica sucesión del Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	81
Civiles con valor estratégico, <i>Nadeem Yaqub</i>	83
ONU acusada de usar alimentos como arma, <i>Thalif Deen</i>	86

Designios de Estados Unidos en Afganistán son una incógnita, <i>Jim Lobe</i>	88
Disputa por el control de Afganistán, <i>Praful Bidwai</i>	91
Discrepancias sobre el futuro de Afganistán, <i>Mushahid Hussain</i>	94
Se cierra la principal puerta de salida de los refugiados, <i>Muddassir Rizvi</i>	96
El gobierno de Pakistán jaqueado, <i>Muddassir Rizvi</i>	99
El mundo musulmán contra ampliación de guerra, <i>N. Janardhan</i>	101
En Pakistán ex-mujaidines se unen contra Talibán, <i>Nadeem Yaqub</i>	103
ONU alerta sobre posible matanzas de civiles, <i>Gustavo Capdevila</i>	106
Entre la guerra y el hambre, <i>Nadeem Iqbal</i>	108
El paso del tiempo conspira contra Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	110
Pacifistas entre dos fuegos, <i>Nadeem Iqbal</i>	112
Encrucijada latinoamericana	
Atentados propagan ondas de tensión, <i>Diego Cevallos</i>	119
Tragedia latinoamericana en Nueva York, <i>Kintto Lucas</i>	121
El TIAR renace en los escombros de las torres gemelas, <i>Gustavo González</i>	125
Todos contra los árabes, <i>Mario Osava</i>	128
América Central se adhiere a la guerra, <i>Néfer Muñoz</i>	130
Otra víctima de los ataques, <i>Néfer Muñoz</i>	133
Heridas en la aviación, <i>Yojana Sharma</i>	135
Integración postergada por tensión mundial, <i>Patricia Grogg</i>	138
Ruego peruano, <i>Abraham Lama</i>	140
Inseguridad favorece fuga de capitales, <i>Andrés Cañizález</i>	142
Ataque a Afganistán atrasa reactivación, <i>Gustavo González</i>	144
Fragmentado apoyo latinoamericano, <i>Diego Cevallos</i>	147
En Argentina víctimas de atentados piden evitar venganza, <i>Marcela Valente</i>	150
Fidel Castro exige el cese del terrorismo desde Estados Unidos, <i>Dalia Acosta</i> ...	153
Fidel Castro adhiere a todos los acuerdos antiterroristas, <i>Patricia Grogg</i>	155
Remesas de emigrantes cubanos amenazadas, <i>Dalia Acosta</i>	157
En Ecuador caen remesas de emigrantes tras los atentados, <i>Kintto Lucas</i>	161
Crisis internacional amenaza solidez económica, <i>Gustavo González</i>	163
Triple frontera de Brasil, Argentina y Paraguay es un barril de pólvora, <i>Mario Osava</i>	165
Máscaras de Bin Laden y Bush para animar fiestas mexicana, <i>Diego Cevallos</i> ...	168
Emigrantes de México en la guerra y el gobierno en la diplomacia, <i>Diego Cevallos</i>	170
Atentados hieren relación bilateral entre Estados Unidos y México, <i>Diego Cevallos</i>	172
Crece cerco en torno de emigración a Estados Unidos, <i>Diego Cevallos</i>	174
Atentados encienden la luz roja en el turismo, <i>Diego Cevallos</i>	176
Bioterrorismo enciende alarmas en América Latina, <i>Diego Cevallos</i>	179
INTER PRESS SERVICE.....	183

Tragedia latinoamericana en Nueva York

KINTTO LUCAS

Corresponsal de IPS en Quito.

Decenas de latinoamericanos que trabajaban en el destruido World Trade Center de Nueva York y en sus alrededores están desaparecidos y sus familiares se organizan para recabar información y colaborar en las tareas de rescate.

Inmigrantes argentinos, brasileños, chilenos, colombianos, ecuatorianos, mexicanos, paraguayos, peruanos, salvadoreños y venezolanos figuran como desaparecidos y muchos habrían muerto entre los escombros de las torres gemelas de Nueva York y también en el Pentágono (Departamento de Defensa), en Washington, el otro objetivo de los atentados.

Familiares de ecuatorianos radicados en Nueva York advirtieron que es difícil determinar la cantidad de muertos y desaparecidos de origen latinoamericano, porque muchos no tenían visa de ingreso al país. “Gran cantidad de personas trabajan con nombre falso para escapar de la represión, por no tener visa para residir en Estados Unidos”, comentó Pablo Torres, integrante de una asociación de familiares de inmigrantes ecuatorianos.

Torres informó que han sido dadas por desaparecidas más de 10 personas procedentes de la provincia de Azuay, ubicada en la sierra sur de Ecuador, de donde salen miles de emigrantes cada año.

En tanto, el canciller ecuatoriano Heinz Moeller dijo que hasta ahora no hay reportes ciertos sobre muertos o heridos de este origen, tras señalar

que ha sido creado un comité de coordinación para el seguimiento de la situación de los emigrantes en Estados Unidos.

Moeller dijo haber tomado contacto con asociaciones de ecuatorianos radicados en Estados Unidos y con el consulado en Nueva York, pero “hasta ahora, y a Dios gracias, no tenemos ninguna confirmación” de víctimas ecuatorianas.

Por su parte, el Comité Ecuatoriano de Derechos Humanos y Sindicales aseguró en un comunicado que “entre las miles de muertos se cuentan por lo menos 50 compatriotas que trabajaban en empresas de limpieza en el World Trade Center y otros que vendían souvenirs (recuerdos) en los alrededores”.

Estudios locales calculan que unos 600.000 ecuatorianos residen en Nueva York, 60.000 en Washington, 100.000 en Chicago, y 100.000 en Los Angeles.

El sociólogo ecuatoriano Luis Almeida, miembro de una organización dedicada a la lucha contra el síndrome de inmunodeficiencia adquirida que tenía sus oficinas en el piso 16 de la Torre Norte del pulverizado World Trade Center, aseguró que peruanos y colombianos que conoce lograron salvarse.

Almeida tenía previsto reunirse el mismo martes 11 de septiembre con ellos, pero los ataques terroristas comenzaron antes de que llegara al lugar. “Afortunadamente, todas las personas que estaban en el piso 16 fueron evacuadas, según me han comentado mis amigos. Ellos estuvieron en el momento en que se estrelló el primer avión, pero después fueron sacados del lugar”, aseguró Almeida.

La colonia mexicana también fue afectada por los atentados, informó el consulado de ese país en Nueva York, al dar cuenta de que unas 150 personas de ese origen trabajaban en las torres gemelas, de las cuales 11 han desaparecido.

Pero organizaciones no gubernamentales locales aseguran que suman 500 los trabajadores mexicanos en las torres destruidas, en una ciudad en la que residen más de 600.000 personas de esa procedencia.

“Me quiero marchar. Ya no quiero vivir en Nueva York, pues es demasiado peligroso”, dijo el mexicano Luis Alberto Camacho, quien se salvó de la catástrofe porque se despertó más tarde de lo habitual y se retrasó para llegar al trabajo.

Analistas mexicanos advirtieron, además, que los atentados en Estados Unidos postergarán la cuestión migratoria a un segundo plano en las relaciones entre los dos países, y que Washington aumentará el control del ingreso de inmigrantes latinoamericanos. “Es posible que surja una ola de xenofobia

en el país vecino contra los mexicanos y latinoamericanos en general”, opinó Carlos Welti, investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Respecto de Venezuela, el cónsul general en Nueva York, Pedro Conde-Regardíz, teme que se encuentren compatriotas suyos entre las víctimas fatales de los atentados, pues en el piso 82 de una de las torres gemelas tenía sus oficinas la empresa venezolana Eurobrokers International.

Mientras, portavoces de la organización comunal y multiétnica de chilenos residentes en Nueva York llamada La Peña indicaron que unas 100 personas de ese origen no han podido ser ubicadas, por lo que se teme estén heridas o muertas.

Entre los inmigrantes colombianos sólo ha sido confirmada la muerte de Carlos Alberto Montoya, un piloto comercial que viajaba a bordo de uno de los aviones estrellados, pero hay decenas de desaparecidos según consignan la prensa local.

Iver Marino Cárdenas, de Radio Unica de Nueva York, señaló que, aunque es mínima la cantidad de colombianos que residen en Manhattan, unos 500 trabajaban en limpieza de las oficinas de las torres gemelas.

Añadió que al menos 20 más prestaban servicios como camareros y cocineros en el lugar, algunos de ellos en la empresa Windows of the World, en el piso 106 de la Torre Norte, mientras que otros 30 son buscados por sus familiares en Washington y Pittsburg.

Alex Silvera, oriundo de la ciudad colombiana de Barranquilla y que llegó el lunes 10 de septiembre a Nueva York para comenzar a trabajar en el piso 43 de la Torre Norte en la madrugada del día de los atentados, narró que salvó su vida gracias a que fue autorizado a retrasar su ingreso al puesto laboral.

De ese mismo piso de las desaparecidas torres gemelas fueron evacuados a tiempo una veintena de colombianos, agregó.

En tanto, Pedro Grehan, uno de los dos argentinos que aún continúan desaparecidos, hablaba por teléfono con su amigo Matías Ferrari desde una de las torres justo en el momento en que el primer avión de American Airlines se estrelló. “Estábamos hablando y en un momento (Grehan) me dijo: ‘te dejo porque esto es un quilombo (embrollo)’. Pero cuando dejamos de hablar, como telón de fondo, escuché voces, pero no gritos de pánico ni nada que se le parecía”, contó Ferrari al diario Clarín, de Buenos Aires.

Esa apreciación es compartida por el portorriqueño William Rodríguez, empleado de mantenimiento del World Trade Center, quien cree fue una de los últimos en salir de los edificios tras ayudar a poner a salvo a decenas de personas. “Las personas que bajaban por las escaleras, algunas sangrando, pa-

recían no tener idea de lo que estaba pasando pues lo hacían con orden, algunas bromeando, sin muestra de pánico en ninguna de ellas”, comentó Rodríguez al diario argentino *Página 12*.

En Brasil, la cancillería informó que tiene una lista de 31 personas desaparecidas de esa nacionalidad, pero todavía es imposible determinar con certeza la cantidad de víctimas fatales.

Estadísticas locales calculan que unos 800.000 brasileños, de los 1,5 a dos millones de brasileños emigrados, residen en Estados Unidos.

El diario de la comunidad brasileña en Nueva York, *The Brasilianas Newspaper*, calculó que unos 500 limpiabotas de ese origen trabajaban dentro del World Trade Center, de los 7.000 que hay en la ciudad. Mucho de ellos son profesionales universitarios que emigraron para ganar cerca de 600 dólares semanales en esta tarea.

El Minas Shoe Repair, una de las empresas de servicios de limpiabotas que estaban ubicadas en el subsuelo de una de las torres gemelas, empleaba a 15 brasileños.

Uno de los empleados de Minas Shoe Repair, David Mançano, sorprendido por la tragedia dentro del ascensor que quedó paralizado en el piso 50, narró que tuvieron que romper una de las paredes del ascensor, bajar por las escaleras en medio del humo y correr para escapar.

Los 230.000 habitantes de la ciudad brasileña de Governador Valadares, ubicada en el central estado de Minas Gerais, son los más preocupados por lo ocurrido en Nueva York debido a que entre 30.000 y 40.000 personas de este lugar forman parte de la colonia de emigrados de Brasil en Estados Unidos.

La economía de Governador Valadares depende de los envíos de dólares de estos emigrantes a sus familias. Casi 800 de ellos no habían sido contactados por sus familiares seis días después de los atentados.

En El Salvador, el presidente Francisco Flores confirmó la muerte de una persona de esa nacionalidad que viajaba en uno de los aviones estrellados contra las torres gemelas, y aseguró que podían haber muchos más compatriotas muertos. “No tenemos aún una cifra de desaparecidos ni de fallecidos, pero en el World Trade Center trabajaban una enorme cantidad de gente y creo que debemos suponer que hay salvadoreños fallecidos”, comentó Flores.

Otro de los que fallecieron en uno de los tres aviones estrellados fue el uruguayo Alberto Domínguez, de 65 años y ex campeón nacional de ciclismo en 1953, que estaba radicado en Australia.

En Perú, el comité creado para rastrear la situación de los nacionales que trabajaban en los edificios siniestrados, confirmó la muerte de un joven trabajador.

En todos los países que tiene colonias importantes en Nueva York se establecieron servicios telefónicos gratuitos para que los emigrantes se comunicaran con los familiares, y los consulados abrieron servicios especiales de ayuda.